

MUJERES
PRESIDENTAS DE
ASOCIACIONES: UN
ASPECTO OLVIDADO
DE LA HISTORIA
ADVENTISTA

ERICK E. RICHTER, LIC
Centro Histórico Adventista
Universidad Adventista del Plata
Argentina

Resumen

Mujeres presidentas de Asociaciones: Un aspecto olvidado de la historia adventista. El estudio de la historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día y el desarrollo de su expansión evangelística ha puesto poco énfasis en el aporte femenino al liderazgo eclesiástico y al trabajo misionero. Más específicamente, la participación de mujeres en la presidencia de Asociaciones no ha sido abordada, excluyendo la breve mención del tema por Kitt Watts. El objetivo de este artículo es llenar este vacío en el estudio de la historia misiológica adventista. Con este fin, se describe la vida y obra de Flora Plummer, Petra Tunheim, Hanna John Lutz, Emma Rodriguez, Marie Joswig Fanselau y Phyllis Mosley Ware; seis mujeres que se desempeñaron como presidentas interinas de Asociaciones adventistas.

Palabras clave: historia adventista, mujeres en el adventismo, misiología adventista.

Abstract

Conference Women Presidents: A Forgotten Aspect of Adventist History. The study of the history of the Seventh-day Adventist Church and the development of its evangelistic expansion has given poor emphasis on women contribution to church leadership and missionary work. More specifically, the participation of women in the presidency of Conferences has not been addressed in previous historical works, except the brief mention of the subject by Kitt Watts. The goal of this article is to fill this gap in the study of Adventist missiological history. On this purpose, it is described the life and work of Flora Plummer, Petra Tunheim, Hanna John Lutz, Emma Rodriguez, Marie Joswig Fanselau and Phyllis Mosley Ware; six women who have served as acting presidents of Adventist Conferences.

Keywords: Adventist history, women within Adventism, Adventist missiology.

Recibido: 10/01/2022

Aceptado: 05/10/2022

MUJERES PRESIDENTAS DE ASOCIACIONES: UN ASPECTO OLVIDADO DE LA HISTORIA ADVENTISTA

ERICK E. RICHTER, LIC
Centro Histórico Adventista
Universidad Adventista del Plata
Argentina

1. Introducción

La historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD) y el desarrollo de su expansión evangelística es sin duda fascinante. Está repleta de maravillosos relatos de fe, inspiración y esfuerzo misionero. Aunque los pioneros adventistas no siempre vieron la necesidad de poner por escrito sus historias, el paso del tiempo exigió la redacción y publicación de libros que pudieran preservar los eventos de la iglesia.

Lamentablemente, un aspecto mayormente pasado por alto en la publicación de libros históricos denominacionales fue la activa participación de mujeres en el liderazgo eclesiástico y misionero. Fueron pocos los que se esforzaron por narrar y publicar las historias de aquellas mujeres que desempeñaron papeles influyentes y significativos de la historia adventista. Tal vez la pionera fue Ava Covington, quien escribió en 1940 un libro titulado *They Also Served: Stories of Pioneer Women of the Adventist Movement*.¹ Le siguió John G. Beach, con su libro *Notable Women of Spirit: The Historical Role of Women in the Seventh-day Adventist Church*, publicado en 1976.²

¹ Ava Covington, *They Also Served: Stories of Pioneer Women of the Adventist Movement* (Washington DC: Review & Herald, 1940).

² John G. Beach, *Notable Women of Spirit: The Historical Role of Women in the Seventh-day Adventist Church* (Nashville, TN: Southern Pub. Ass'n., 1976).

E. Marcella Anderson,³ Bert Haloviak,⁴ Michael Bernoi,⁵ Bertha Dasher,⁶ Ramona Perez-Greek,⁷ Silvia C. Scholtus⁸ y Ariadna Paola Arzaloz Hernández⁹ han explorado la historia de mujeres pioneras. Sin embargo, se ha escrito poco sobre la participación de mujeres como pastoras y ministras en la historia adventista. Quizá la mayor contribución en esta área la realizó Josephine Benton, con su libro titulado *Called by God: Stories of Seventh-day Adventist Women Ministers*.¹⁰ Esta obra relata la historia de siete mujeres que se desempeñaron como pastoras en la IASD. Otros autores que han escrito sobre este tema son Randal R. Wisbey¹¹ y Daniel A. Mora.¹²

- ³ E. Marcella Anderson, "The Roles of Women in the Seventh-day Adventist Church: Significance of Ellen G. White's Counsels", en *Symposium on the Role of Women in the Church*, ed. Gordon M. Hyde (Silver Springs, MD: Biblical Research Institute, 1984), 109-123.
- ⁴ Bert Haloviak, "Un lugar en la mesa: Las mujeres en los primeros años de la iglesia", en *Bienvenida a la mesa: Preparando un lugar en la mesa para la mujer en el ministerio*, ed. Rebecca Frost Brillhart y Patricia A. Habada (Langley Park, MD: TEAMPRESS, 1995), 27-46.
- ⁵ Michael Bernoi, "Las mujeres del siglo XIX en el ministerio adventista contra el telón de fondo de su época", en *Mujeres y Ministerio: Perspectivas bíblicas e históricas*, ed. Nancy Vyhmeister (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1998), 143-160.
- ⁶ Bertha Dasher, "Women's Leadership, 1915-1970: The Waning Years", en *A Woman's Place: Seventh-day Adventist Women in Church and Society*, ed. Rose Taylor Banks (Hagerstown, MD: Review & Herald, 1992), 75-84.
- ⁷ Ramona Perez-Greek, "Women's Leadership, 1971-1992: The Expanding Years", en *A Woman's Place: Seventh-day Adventist Women in Church and Society*, ed. Rose Taylor Banks (Hagerstown, MD: Review & Herald, 1992), 85-99.
- ⁸ Silvia C. Scholtus, *Liderazgo femenino: En los inicios de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en la División Sudamericana* (Libertador San Martín, Entre Ríos: Editorial UAP, 2012); Silvia C. Scholtus, "Mujeres y liderazgo en los inicios de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Argentina y Sudamérica (1894-1930)", *Cultura y religión* 14, no. 1 (2020): 58-79.
- ⁹ Ariadna Paola Arzaloz Hernández, "Papel de la mujer en el liderazgo del adventismo entre los años 1844-1920" (Tesis de licenciatura, Universidad de Montemorelos, 2020).
- ¹⁰ Josephine Benton, *Called by God: Stories of Seventh-day Adventist Women Ministers* (Smithburg, MD: Blackberry Hill, 1990).
- ¹¹ Randal R. Wisbey, "Mujeres adventistas del séptimo día en el ministerio (1970-1998)", en *Mujeres y Ministerio: Perspectivas bíblicas e históricas*, ed. Nancy Vyhmeister (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1998), 161-174.
- ¹² Daniel A. Mora, "Mujeres pastoras del siglo XIX en la Iglesia Adventista del Séptimo Día", en *Apartadas para el ministerio: Perspectivas bíblicas sobre la ordenación*, ed. Miguel Ángel Nuñez y Daniel A. Mora (Lima: Fortaleza Ediciones, 2018), 97-138.

Gracias a la dedicada labor de estos investigadores e historiadores hoy contamos con una historia mucho más completa de la activa participación de mujeres en el origen y desarrollo de la IASD. No obstante, aún hay un aspecto de la participación femenina en el liderazgo eclesiástico que aún no ha sido explorado apropiadamente: la presidencia de Asociaciones.

Hasta la fecha solo una obra histórica ha mencionado el rol de mujeres como presidentas de Asociaciones. La historiadora Kit Watts, en un capítulo publicado como parte del libro *A Woman's Place: Seventh-day Adventist Women in Church and Society*,¹³ menciona que Flora Plummer fue presidenta interina de la Asociación de Iowa en 1900. Ella es descrita como "the only known case of a woman to hold such a position".¹⁴ Aunque obras posteriores hacen eco de esta declaración,¹⁵ ninguna se ha propuesto explorar con mayor profundidad las historias de mujeres que ocuparon la presidencia de Asociaciones. El presente artículo se propone llenar este vacío.

2. Flora Plummer: Presidenta de la Asociación de Iowa (1900)

Lorena Florence Fait nació el 27 de abril de 1862 en una granja del estado de Indiana, EEUU.¹⁶ Lorena Florence, o Flora como su familia le decía, aceptó las enseñanzas de la Biblia siendo adolescente luego de escuchar a un predicador itinerante y se unió a la Iglesia Cristiana Campbelita. Ella manifestó deseos de bautizarse, pero era invierno y el río estaba cubierto por una gruesa capa de hielo. Sin embargo, a Flora no le importaba el frío pues quería entregar su corazón a Cristo mediante el bautismo. El hielo fue cortado y ella fue bautizada.¹⁷

Flora deseaba convertirse en maestra, por lo que viajó a la ciudad vecina de Portland donde pasó el examen y recibió la certificación más elevada concedida por el supervisor del condado.¹⁸ Por 8 años se desempeñó como

¹³ Kit Watts, "Ellen White's Contemporaries: Significant Women in the Early Church", en *A Woman's Place: Seventh-day Adventist Women in Church and Society*, ed. Rose Taylor Banks (Hagerstown, MD: Review & Herald, 1992), 41-74.

¹⁴ *Ibid.*, 52.

¹⁵ Véase, por ejemplo, George R. Knight, *A Brief History of Seventh-day Adventists* (Hagerstown, MD: Review & Herald, 1999), 106; George R. Knight, *Lest We Forget: Daily Devotionals* (Hagerstown, MD: Review & Herald, 2008), 333.

¹⁶ Covington, *They Also Served*, 23.

¹⁷ *Ibid.*, 24.

¹⁸ *Ibid.*

maestra rural hasta que recibió una invitación para trabajar en la ciudad de Nevada, Iowa. Allí conoció a Frank E. Plummer, el director de esa escuela, con quien se casó el 12 de julio de 1883.¹⁹

Dos años más tarde la pareja se mudó a la ciudad de Des Moines, Iowa, para trabajar en la escuela de ese lugar. Allí una obrera bíblica adventista les ofreció estudios bíblicos a sus vecinos recientemente llegados. Al año siguiente, en 1886, Flora aceptó la verdad del sábado y se incorporó a la IASD.²⁰ Arthur G. Daniells, quien llegó a ser presidente de la Asociación General, visitó la ciudad en ese mismo año y la describió como “a natural teacher... [that] showed much talent”.²¹ Daniells anhelaba que “she will yet aid us much in the work in this city”.²²

Durante los años siguientes ella participó activamente en las actividades misioneras de la iglesia dando estudios bíblicos y enviando literatura evangelística por correo. Su capacidad y entusiasmo llamaron la atención de los líderes de la Asociación de Iowa, quienes la invitaron a participar de la Asociación de la Escuela Sabática de Iowa.²³ Por ese tiempo, la Escuela Sabática funcionaba como una organización autónoma.

Flora se dedicó sin reserva a su nueva tarea y pasó mucho tiempo visitando hogares, iglesias y congregaciones, así como escribiendo artículos y cartas evangelísticas. También visitaba los congresos campestres de la iglesia, donde tenía reuniones para niños, vendía libros denominacionales y tocaba el órgano en los cultos.

Su esfuerzo y consagración en el trabajo la hicieron destacarse rápidamente. En junio de 1891 fue nombrada presidenta de la Asociación de la Escuela Sabática de Iowa.²⁴ En 1892 se le otorgó una licencia ministerial²⁵ y en 1897 fue nombrada secretaria general de la Asociación de Iowa.²⁶

¹⁹ *Ibid.*, 24-25.

²⁰ *Ibid.*, 25.

²¹ Arthur G. Daniells, “Des Moines Mission”, *Review and Herald*, 11 de mayo de 1886, 295.

²² *Ibid.*

²³ Covington, *They Also Served*, 28.

²⁴ A. Allen John y Flora Plummer, “Iowa Conventions”, *Review and Herald*, 15 de diciembre de 1891, 782.

²⁵ J. H. Morrison y C. W. Smouse, “Iowa Conference Proceedings”, *Review and Herald*, 19 de julio de 1892, 461.

²⁶ L. Flora Plummer, “Iowa Conference Proceedings”, *Review and Herald*, 29 de junio de 1897, 411.

Para el 25 de marzo de 1900, la Asociación General le pidió Clarence Santee, por ese entonces el presidente de la Asociación de Iowa, que asuma la presidencia de la Asociación de California.²⁷ Viajó a California en el mes de junio.²⁸ El 7 de junio se le pidió al pastor W. A. Hennig que ocupe la presidencia vacante de la Asociación de Iowa, pero al día siguiente rechazó el ofrecimiento.²⁹ La presidencia quedó vacante hasta junio de 1901, cuando la Asociación de Iowa eligió a L. F. Starr como su nuevo presidente.³⁰ Durante parte de este tiempo Flora Plummer actuó como la Presidente Interina de la Asociación de Iowa.³¹

Tal vez alguien afirme que Flora Plummer solo desempeñó este puesto porque Hennig, el candidato a la presidencia, rechazó el puesto y no había nadie más para reemplazarlo. Sin embargo, debemos recordar que la Asociación de Iowa contaba con 17 pastores ordenados en ese momento.³² Fácilmente cualquiera de ellos pudo haber ocupado ese puesto. La elección de Flora Plummer se debió, por lo tanto, a su capacidad y dones naturales de liderazgo. Ciertamente no era la única, ni la última opción.

El liderazgo de Flora Plummer parece haber sido positivo para la Asociación de Iowa. Durante ese año se levantaron cuatro nuevas iglesias y el número de pastores ordenados aumentó a 28.³³ Incluso el ambiente espiritual cambió para bien. Una asistente del congreso de la Asociación de Iowa posterior a la presidencia de Flora Plummer afirmó que “the business sessions were characterized by unusual quiet and earnestness: there seemed to be a letting go of preconceived opinions, and a settled confidence that One who was able was leading and would continue to do so”.³⁴

²⁷ General Conference of the Seventh-day Adventists, “Minutes of the General Conference Committee” (Battle Creek, MI: General Conference, 1990), 105.

²⁸ Geo. A. Irwin, “General Camp-Meetings in District 6: California”, *Review and Herald*, 14 de agosto de 1900, 524.

²⁹ J. H. Morrison y L. Flora Plummer, “Proceedings of the Conference of 1900”, *The Workers’ Bulletin*, 16 de junio de 1900, 193.

³⁰ L. F. Starr y C. F. Stevens, “Proceedings of the Iowa S. D. A. Conference of 1901”, *The Worker’s Bulletin*, 11 de junio de 1901, 191.

³¹ Watts, “Ellen White’s Contemporaries”, 51. Es probable que C. F. Stevens, que era el tesorero de la Asociación de Iowa durante este tiempo, también se haya desempeñado como presidente interino luego de la ausencia de Flora Plummer.

³² Morrison y Plummer, “Proceedings of the Conference of 1900”, 193.

³³ Flora V. Dorcas, “Iowa Conference Proceedings”, *Review and Herald*, 20 de agosto de 1901, 544.

³⁴ *Ibid.*

En mayo de 1901 la Asociación General nombró a Flora Plummer como la nueva secretaria de correspondencia del Departamento de Escuela Sabática, por lo que debió abandonar su trabajo en la Asociación de Iowa.³⁵ En 1913 comenzó a dirigir el departamento, lo cual hizo hasta 1936. Hasta la fecha ninguna otra persona ha roto su *record* de permanencia como directora de ese departamento. No solamente eso, sino también, la tarea de Flora Plummer ha moldeado el Departamento de Escuela Sabática a la forma en la que lo conocemos actualmente. Su firme y dedicado liderazgo le permitió a la IASD contar con miles de bautismos y millones de dólares en ofrendas para la obra misionera extranjera.³⁶

Tras su muerte acontecida en 1945, el conocido teólogo Roy A. Anderson (1895-1985) declaró lo siguiente sobre Flora Plummer: “probably no more efficient leadership has been given to any department of our denominational work than that given by our deceased sister to the Sabbath school work during the thirty-six years of her connection with it”.³⁷

3. Petra Tunheim: Presidenta de la Misión de Java Occidental (1913-1915)

Petra Tunheim nació el 18 de febrero de 1871 en el poblado de Hatteland, en Noruega.³⁸ Era la menor de diez hermanos en una familia de granjeros y pasó la mayor parte de su niñez “herding sheep and reading her Bible on the lonely hillsides” de su país natal.³⁹ En 1892, tras la muerte de su padre, emigró a los Estados Unidos junto con su madre y cuatro hermanos. Allí conoció la fe adventista y se matriculó en el Union College, dónde también

³⁵ A. G. Daniells, “Notice to Sabbath-School Workers”, *Review and Herald*, 28 de mayo de 1901, 354.

³⁶ Sobre los impresionantes resultados de la obra de Flora Plummer en el Departamento de Escuela Sabática, veáse Antonio Gonçalves Pires, “Contribución de Flora Plummer a los objetivos de la Escuela Sabática” (Tesis de maestría, Universidad Peruana Unión, 2016) y Jonathan Oey Kuntaraf, “Sabbath School Personal Ministries Department, General Conference of Seventh-day Adventists”, *Encyclopedia of Seventh-day Adventists*; <https://encyclopedia.adventist.org/article?id=DB32> (consultado el 14 de agosto de 2022).

³⁷ R. A. Anderson, “L. Flora Plummer”, *Review and Herald*, 24 de mayo de 1945, 19.

³⁸ Milton Hook, “Skadsheim, Petra (Tunheim) (1871–1923)”, *Encyclopedia of Seventh-day Adventists*; <https://encyclopedia.adventist.org/article?id=BAWT> (consultado el 14 de agosto de 2022).

³⁹ Milton Hook, *An Oriental Foster Child: Adventism in South-East Asia before 1912*, Seventh-day Adventist Heritage Series 23 (Wahoonga: South Pacific Division Department of Education, 1986), 12.

llegó a ejercer como maestra.⁴⁰ Durante un tiempo se dedicó también al colportaje, hasta que leyó en una revista la necesidad que la iglesia tenía de misioneros en el extranjero. Así, en 1903 viajó hasta Australia, donde se dedicó con mucho éxito al colportaje.⁴¹

En 1906, durante el congreso anual de la Unión Australasiana, la Srta. Tunheim se ofreció como voluntaria para ir a Java como misionera.⁴² Su trabajo inicialmente se centró en la ciudad de Surabaya. Allí una mujer holandesa protestante la invitó a ir a su estación misionera. Eventualmente le entregó el mando de la estación y Petra se encargó de liderarla y administrarla.⁴³ En este periodo, Petra Tunheim trabajaba colportando, dando estudios bíblicos, dirigiendo clases de Escuela Sabática, dando atención médica básica y predicando.⁴⁴ En la ciudad de Pangoengsen, llegó a dirigir una escuela sabática con cerca de 150 nuevos miembros.⁴⁵

Petra Tunheim también solía realizar giras por los poblados de la zona, tratando a los enfermos con remedios simples y predicando sobre temas bíblicos sencillos.⁴⁶ Su ministerio no solo fue exitoso, sino que también tuvo la ocasión de presenciar milagros. Por ejemplo, la hija de una de las mujeres que estudiaba la Biblia sanó de su enfermedad luego que Petra Tunheim orara por ella.⁴⁷

En cada viaje misionero, la Srta. Tunheim siempre llevaba un maletín repleto de literatura misionera para vender.⁴⁸ El resultado a veces era sorprendente. Un funcionario holandés recibió un folleto adventista. Tanto fue su interés que envió cartas pidiendo más material y, a pesar de nunca haber

⁴⁰ G. A. Wood, "Fallen on the Way to the People She Loved", *Review and Herald*, 8 de noviembre de 1923, 22.

⁴¹ Petra T. Skadsheim, "My Experience in Periodical Work", *Union Conference Record*, 1 de noviembre de 1903, 6-7.

⁴² E. H. Gates, "From a Pioneer Missionary", *Australasian Record*, 6 de enero de 1936, 4.

⁴³ Hook, "Skadsheim, Petra (Tunheim)".

⁴⁴ *Ibid.*

⁴⁵ A. Nordstrom, "Sabbath-School at Pangoengsen, Java", *Union Conference Record*, 22 de noviembre de 1909, 6.

⁴⁶ John Fulton, "Pastor Fulton in Java", *Union Conference Record*, 12 de septiembre de 1910, 8.

⁴⁷ P. Tunheim, "Good News from a Far Country", *Australasian Record*, 27 de mayo de 1912, 2.

⁴⁸ "Notes", *Asian Division Mission News*, 1 de abril de 1917, 4.

encontrado un adventista en persona, comenzó a realizar reuniones religiosas en sábado con sus amigos, a quienes les prestaba los libros que le habían enviado.⁴⁹

En otra ocasión, un jovencito musulmán llamado Menan Diredga, vio una carta rota escrita en malayo en el cesto de basura de la casa de sus vecinos adventistas. Movidó por la curiosidad, robó los restos de la carta y la rearmó para leer su contenido. Para su sorpresa resultó ser una carta de Petra Tunheim en la que invitaba a sus vecinos a elevar su vida espiritual y prepararse para la Segunda Venida y el juicio de Dios. El joven Menan no pudo dormir en toda la noche, sintiendo su completa falta de preparación ante la pronta llegada de Cristo como Juez. Al día siguiente regresó a la casa de sus vecinos, pidió perdón por robar la carta y solicitó más información sobre la Segunda Venida. Poco después pudo visitar a la Srta. Petra, quien le dio una Biblia en malayo. El joven decidió comenzar a guardar el sábado y asistir a la Escuela Sabática. Posteriormente se convirtió en un pastor misionero para su propio pueblo.⁵⁰

En 1913 se organizó la Misión de Java Occidental, y la Srta. Petra Tunheim fue nombrada su presidenta y tesorera.⁵¹ El centro de su actividad estuvo en la ciudad de Batavia. La IASD diferencia una Misión de una Asociación por su capacidad de sostén propio y necesidades misioneras, entre otros factores. Sin embargo, el presidente de una misión y de una asociación comparten esencialmente las mismas responsabilidades y poseen la misma autoridad sobre su territorio respectivo.

Durante estos años de trabajo la Srta. Tunheim sufrió en varias ocasiones por las duras enfermedades tropicales, como la malaria. Sin embargo, fue reportado que aún enferma solía cumplir con sus deberes administrativos y eclesiásticos.⁵² En 1915, su salud se deterioró tanto que debió regresar a los EE.UU. para recuperar su estado físico.⁵³ Un año después regresó a

⁴⁹ "Seed-sowing in the Dutch East Indies", *Asiatic Division Outlook*, 15 de junio de 1921, 6.

⁵⁰ George A. Campbell, "Won by a Missionary Letter", *Australasian Record*, 6 de diciembre de 1943, 5-6.

⁵¹ M. E. Diredja, "The Early Advent Movement", *Far Eastern Division Outlook*, 1 de agosto de 1956. Véase también General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *1914 Year Book of the Seventh-day Adventist Denomination* (Washington DC: Review & Herald, 1914), 130; General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *1915 Year Book of the Seventh-day Adventist Denomination* (Washington DC: Review & Herald, 1915), 134.

⁵² A. G. Daniells, "Our Malaysian Mission Field", *Australasian Record*, 19 de julio de 1915, 4.

⁵³ *Ibid.*

Java para retomar su trabajo evangelístico. Sin embargo, en 1919 nuevamente tuvo que marcharse debido a los ataques de la enfermedad, esta vez a Shangai.⁵⁴

En el Sanatorio de Shangai comenzó a aprender chino mandarín. Este era su séptimo idioma, pues además de noruego –su idioma materno–, hablaba inglés, holandés, malayo, javanés y chino cantonés. En cuestión de unos pocos meses ya se encontraba dando estudios bíblicos en chino mandarín.⁵⁵

Lamentablemente en Shangai fue diagnosticada con cáncer. W. H. Miller, el director del Sanatorio, le ofreció mantenerla como paciente por todo el tiempo que viviera. Ella se negó. Deseaba regresar y pasar sus últimos días predicando a sus amigos en Java. Pero su salud estaba demasiado delicada y murió en el barco que la llevaba de Singapur a Batavia el 13 de septiembre de 1923.⁵⁶

La revista *Australasian Record* publicó un obituario titulado “A Modern Heroine”, en donde se lee lo siguiente:

This heroine, whose Christian life and works compare well with the most famous records of mission annals, visited four continents, made nine long sea voyages, learned seven languages! Her influence was always for the right, witnessing for the truth she believed; her prayers were unmistakably earnest; her testimonies were constantly ringing with the inspiration of soul-saving effort.⁵⁷

Luego de su muerte, J. S. Yates, el nuevo presidente de la Misión de Java Occidental decidió terminar la construcción del templo de Batavia como memorial a la Sra. Tunheim, que lo había comenzado diez años antes. Los habitantes de la ciudad de Batavia no solo donaron material de primera calidad, sino que enviaron trabajadores para que construyan la iglesia, como “a token of their affection for her”.⁵⁸ Una vez terminada, la iglesia tenía capacidad para 500 personas.⁵⁹

Charles H. Watson, presidente de la Asociación General de 1930 a 1936, escribió: “I visited Singapore many times, and always I made a pilgrimage

⁵⁴ Ibid.

⁵⁵ Lulu S. VanBuskirk, “Her Life for Java”, *Eastern Canadian Messenger*, 9 de septiembre de 1924, 5.

⁵⁶ Hook, “Skadsheim, Petra (Tunheim)”; C. H. Watson, “Memories I Cherish”, *Australasian Record*, 27 de agosto de 1962, 4.

⁵⁷ Milton G. Conger, “A Modern Heroine”, *Australasian Record*, 10 de marzo de 1930, 3.

⁵⁸ Watson, “Memories I Cherish”, 4.

⁵⁹ Ibid.

to Miss Tunheim's grave. I used to feel I was looking at the resting place of a saint".⁶⁰

Mientras que Flora Plummer y Petra Tunheim desarrollaron su ministerio en los Estados Unidos y Malasia respectivamente, también hubo mujeres que se desempeñaron como presidentas interinas de Asociaciones en Latinoamérica. El autor está agradecido a Daniel A. Mora por llamar su atención a los próximos tres casos: Hanna John Lutz, Emma Rodríguez y Marie Joswig Fanselau.⁶¹

4. Hanna John Lutz: Presidenta interina de la Misión de Nicaragua (1936-1938)

Hanna John nació el 12 de enero de 1908, en la ciudad de Hamburgo, Alemania. Su familia emigró hacia América Central como parte de una numerosa corriente migratoria alemana de la primera mitad del siglo XX.⁶² Poco se sabe de su infancia y juventud. En 1931 se casó con Alfred Emil Lutz quien, al igual que ella, también era de origen alemán y se desempeñaba como líder de colportores y director del departamento de actividades misioneras en Guatemala.⁶³ Ambos tuvieron siete hijos. Él había viajado a México desde Alemania en enero de 1926 para trabajar como colporteur entre los inmigrantes europeos de este país.⁶⁴

En 1932, ella fue elegida como Secretaria Ejecutiva y Tesorera de la Misión de Guatemala,⁶⁵ cargo que desempeñó hasta 1934.⁶⁶ En 1935 ella fue

⁶⁰ Ibid.

⁶¹ Daniel A. Mora, "Pioneer Women Formed & Led Organization of the Inter-American Division", *Adventist Today* 30, no. 3 (2022): 12-15, 30.

⁶² Regina Wagner, *Los alemanes en Guatemala 1828-1944* (Guatemala: Afanes, 1996).

⁶³ Mr. & Mrs. Orley Ford, "Good News from Guatemala", *The Inter-American Division Messenger*, octubre de 1931, 8; W. A. Bergherm, "Our Colporteur Institutes", *The Inter-American Division Messenger*, diciembre de 1931, 10-11.

⁶⁴ "Miscellaneous", *Quarterly Review of the European Division of the General Conference of Seventh-day Adventists*, Fourth Quarter 1926, 24; C. K. Meyers, "To the Mission Fields in 1927", *Review and Herald*, 19 de enero de 1928, 5.

⁶⁵ General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *1932 Year Book of the Seventh-day Adventist Denomination* (Washington DC: Review & Herald, 1932), 179.

⁶⁶ General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *1933 Year Book of the Seventh-day Adventist Denomination* (Washington DC: Review &

llamada a ocupar el mismo cargo en la Misión de Nicaragua, además de desempeñarse como directora de los departamentos de Escuela Sabática y jóvenes misioneros.⁶⁷ Por su parte, su esposo se desempeñó como director de actividades misioneras y líder de los colportores de las misiones de Nicaragua y Honduras.⁶⁸ En 1936, el pastor Ellis P. Howard, quien se desempeñaba como presidente de la Misión de Nicaragua, regresó a los EEUU debido a una licencia especial, dejando vacante la presidencia de ese campo. En 1937 visitó brevemente Nicaragua para realizar una campaña evangelística y luego se mudó a Venezuela con su familia para asumir la presidencia de la Misión de Curazao.⁶⁹

Luego de la partida del pastor Howard en 1926, Hanna John Lutz quedó a cargo de la presidencia interina de la Misión de Guatemala,⁷⁰ aunque el pastor C. E. Westphal, presidente de la Misión de Honduras, supervisaba también en ocasiones el trabajo en Nicaragua.⁷¹ Hanna permaneció como presidente en funciones hasta 1938, cuando el pastor A. H. Roth, por ese entonces presidente de la Asociación de Panamá, fue elegido presidente de la Misión de Nicaragua.⁷²

Herald, 1933), 135; General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *1934 Year Book of the Seventh-day Adventist Denomination* (Washington DC: Review & Herald, 1934), 136.

⁶⁷ General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *1935 Year Book of the Seventh-day Adventist Denomination* (Washington DC: Review & Herald, 1935), 138-139; General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *1936 Year Book of the Seventh-day Adventist Denomination* (Washington DC: Review & Herald, 1936), 148.

⁶⁸ General Conference of the Seventh-day Adventists, *1935 Year Book*, 138-139.

⁶⁹ "Division News Notes", *The Inter-American Division Messenger*, febrero de 1937, 16; "Arrivals and Departures", *The Inter-American Division Messenger*, 15 de noviembre de 1937, 8; General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *1938 Year Book of the Seventh-day Adventist Denomination* (Washington DC: Review & Herald, 1938), 149.

⁷⁰ General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *1937 Year Book of the Seventh-day Adventist Denomination* (Washington DC: Review & Herald, 1937), 143.

⁷¹ Cuno P. Crager, "Central American Union Committee Meeting", *The Inter-American Division Messenger*, marzo de 1936, 6.

⁷² Cuno P. Crager, "Changes and Recruits", *The Inter-American Division Messenger*, 15 de marzo de 1938, 8; General Conference of the Seventh-day Adventists, *1938 Year Book*, 147.

Alfred y Hanna Lutz continuaron trabajando para la IASD en Honduras y Costa Rica durante los años siguientes. Hanna falleció en Tegucigalpa en el año 1999.⁷³

5. Emma Rodríguez: Presidenta interina de la Misión de Nicaragua (1941-1942)

Poco se sabe de Emma Rodríguez debido a que el 9 de agosto de 1982 revolucionarios sandinistas atacaron la sede de la Asociación de Nicaragua y quemaron su archivo de registros.⁷⁴ Por lo tanto, es difícil reconstruir la historia de la IASD en Nicaragua, así como de los obreros que desempeñaron un papel importante en ella.

Se sabe que la familia de Emma Rodríguez era originaria de San José, Costa Rica. Su madre, Anita Mais de Rodríguez, recibió estudios bíblicos por parte de la esposa de John L. Holder, misionero adventista en la región, y se bautizó junto con toda su familia a fines de 1924.⁷⁵ En 1927, junto con sus hermanas Amada, Rosa y Julia, formó la primera cohorte de alumnos de la Academia Hispanoamericana Adventista, antecesora de la actual Universidad Adventista de Centroamérica.⁷⁶ Emma comenzó a servir en la iglesia al menos desde 1938, cuando fue elegida como Secretaria Ejecutiva y Tesorera de la Misión de Nicaragua.⁷⁷ Se desempeñó en este cargo hasta 1940, y le fue sumada a estas funciones la dirección del departamento de Escuela Sabática.⁷⁸ Además de sus tareas administrativas, es evidente que estaba comprometida con la expansión del mensaje adventista, pues, por

⁷³ Mora, "Pioneer Women", 15.

⁷⁴ Marvin Gómez Otero, *La historia de un pueblo: Los adventistas del séptimo día en Nicaragua* (Nicaragua: Marvin Gómez Otero, 2013), 108.

⁷⁵ Luis Rubio Montalbán, *Los adventistas en Costa Rica... un siglo de avance* (San José, Costa Rica: Luis Rubio Montalban, 2002), 25.

⁷⁶ *Ibid.*, 142.

⁷⁷ General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *1939 Year Book of the Seventh-day Adventist Denomination* (Washington DC: Review & Herald, 1939), 150.

⁷⁸ General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *1940 Year Book of the Seventh-day Adventist Denomination* (Washington DC: Review & Herald, 1940), 151.

ejemplo, se le menciona participando en la dirección de una reunión evangelística en Managua.⁷⁹

En 1940, el pastor Cuno P. Crager, por ese entonces presidente de la Unión Centroamericana y actuando como superintendente de la Misión de Nicaragua,⁸⁰ fue invitado a servir como presidente de la Unión de Colombia-Venezuela. Al año siguiente asumió ese cargo,⁸¹ dejando vacante la presidencia de la Misión de Nicaragua.⁸² Desde 1941, Emma Rodríguez se desempeñó como presidenta interina de la Misión de Nicaragua,⁸³ hasta ser reemplazada por R. G. Jones a fines de 1942.⁸⁴ Durante los años siguientes continuó trabajando para la IASD como misionera en Nicaragua y Costa Rica. En ocasiones dirigió también cursos evangelísticos y de salud por correspondencia.⁸⁵ Se desconoce la fecha y lugar de su fallecimiento.

6. Marie Joswig Fanselau: Presidente interina de la Misión de Guatemala (1944)

Marie nació el 28 de noviembre de 1899 en Alemania y desde los 18 años trabajó en las oficinas de una asociación de Alemania.⁸⁶ En mayo de 1928

⁷⁹ F. I. Mohr, "Managua Evangelistic Effort", *The Inter-American Division Messenger*, 1 de julio de 1940, 4.

⁸⁰ General Conference of the Seventh-day Adventists, *1932 Year Book*, 149-150; General Conference of the Seventh-day Adventists, *1940 Year Book*, 149, 151.

⁸¹ General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *1941 Year Book of the Seventh-day Adventist Denomination* (Washington DC: Review & Herald, 1941), 153.

⁸² Al despedirse de Centroamérica, el pastor Crager afirmó que, aunque técnicamente se había estado desempeñando como superintendente de la Misión de Nicaragua, su tarea en la Unión le impedía enfocarse en las necesidades de Nicaragua, por lo que, en la práctica, "this little mission has been without a local superintendent for nearly three years". C. P. Crager, "Nicaragua Mission", *The Inter-American Division Messenger*, 15 de febrero de 1941, 5.

⁸³ General Conference of the Seventh-day Adventists, *1941 Year Book*, 151.

⁸⁴ General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *1942 Year Book of the Seventh-day Adventist Denomination* (Washington DC: Review & Herald, 1942), 115; Fred I. Mohr, "Itinerating in Central America", *Review and Herald*, 16 de julio de 1942, 18.

⁸⁵ Barbara Westphal, "Evangelism in Costa Rica", *Review and Herald*, 4 de octubre de 1962, 22; cf. Gómez Otero, *La historia de un pueblo*, 42.

⁸⁶ Orley Ford, "Gustav Adolf Fanselau", *Review and Herald*, 8 de julio de 1937, 21.

viajó a Honduras siguiendo los pasos de su prometido, Gustav Adolf Fanselau. Él había nacido en el poblado de Neviges, en la región del Ruhr, el 3 de junio de 1902. Fue bautizado en la IASD a la edad de 14 años y comenzó a trabajar como colporteur a los 22 años. El 1 de junio de 1927 partió de Alemania hacia Honduras para trabajar como misionero⁸⁷ y al año siguiente le siguió Marie.⁸⁸ Marie y Gustav se casaron el 22 de mayo de 1928⁸⁹ y juntos tuvieron tres hijos. El primero, llamado Adolfo, nació en Tela, Honduras, y en diciembre de 1932 le siguieron gemelos, Rolan y Raymond, estando ellos en Managua, Nicaragua.

Adolfo se desempeñó como un efectivo y exitoso líder de colportores. En 1928 fue nombrado director de los departamentos de actividades misioneras y publicaciones de la Misión de Honduras.⁹⁰ Al año siguiente, Marie fue puesta a cargo del departamento de Escuela Sabática del mismo campo,⁹¹ el cual mantuvo hasta 1930.⁹²

En 1931, Marie J. Fanselau fue electa como Secretaria Ejecutiva y Tesorera de la Misión de Nicaragua,⁹³ cargos que desempeñó hasta 1934.⁹⁴ A

⁸⁷ "Miscellaneous", *Quarterly Review of the European Division of the General Conference of Seventh-day Adventists*, First Quarter 1927, 20.

⁸⁸ E. Kotz, "How Shall They Hear Without a Preacher?", *Review and Herald*, 24 de enero de 1929, 3.

⁸⁹ Fred W. Steeves, "In Memory of Gustav Adolf Fanselau", *The Inter-American Division Messenger*, 15 de julio de 1937, 8.

⁹⁰ General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *1928 Year Book of the Seventh-day Adventist Denomination* (Washington DC: Review & Herald, 1928), 244.

⁹¹ General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *1929 Year Book of the Seventh-day Adventist Denomination* (Washington DC: Review & Herald, 1929), 254.

⁹² General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *1930 Year Book of the Seventh-day Adventist Denomination* (Washington DC: Review & Herald, 1930), 195.

⁹³ General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *1931 Year Book of the Seventh-day Adventist Denomination* (Washington DC: Review & Herald, 1931), 203.

⁹⁴ General Conference of the Seventh-day Adventists, *1932 Year Book*, 180; General Conference of the Seventh-day Adventists, *1933 Year Book*, 135; General Conference of the Seventh-day Adventists, *1934 Year Book*, 136.

partir de 1935, y hasta el año 1946, ella ocupó los mismos puestos en la Misión de Guatemala.⁹⁵

El 22 de mayo de 1937, Marie sufrió la pérdida de su amado esposo Gustav, quién sucumbió a la fiebre tifoidea exactamente nueve años después de su casamiento.⁹⁶ Esto significó un gran dolor para Marie y sus pequeños hijos, además de representar una pérdida significativa para la obra adventista en Centroamérica. Aunque recibió la oportunidad de regresar a su patria, Marie dejó en claro que ella deseaba “to continue in her work”.⁹⁷

Además de su trabajo administrativo, y de criar sola a tres niños pequeños, Marie cubrió mucho del trabajo de su esposo y se dedicó a ayudar a los colportores y coordinar la venta de libros.⁹⁸ También trabajó por los jóvenes de la iglesia.⁹⁹ Aunque por esos tiempos la pequeña nación de Guatemala sufría por las consecuencias económicas y políticas de la Segunda Guerra Mundial, el trabajo de Marie Joswig y otros obreros fue reconocido por la administración de la iglesia: “the work is making progress in spite of the difficult times which the war has imposed upon so many of these small republics”.¹⁰⁰

⁹⁵ General Conference of the Seventh-day Adventists, *1935 Year Book*, 138; General Conference of the Seventh-day Adventists, *1936 Year Book*, 147; General Conference of the Seventh-day Adventists, *1937 Year Book*, 142; General Conference of the Seventh-day Adventists, *1938 Year Book*, 146; General Conference of the Seventh-day Adventists, *1939 Year Book*, 149; General Conference of the Seventh-day Adventists, *1940 Year Book*, 150; General Conference of the Seventh-day Adventists, *1941 Year Book*, 151; General Conference of the Seventh-day Adventists, *1942 Year Book*, 114; General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *1943 Year Book of the Seventh-day Adventist Denomination* (Washington DC: Review & Herald, 1943), 123; General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *1944 Year Book of the Seventh-day Adventist Denomination* (Washington DC: Review & Herald, 1944), 123; General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *1945 Year Book of the Seventh-day Adventist Denomination* (Washington DC: Review & Herald, 1945), 124; General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *1946 Year Book of the Seventh-day Adventist Denomination* (Washington DC: Review & Herald, 1946), 128.

⁹⁶ Steeves, “In Memory of Gustav Adolf Fanselau”, 8.

⁹⁷ Ford, “Gustav Adolf Fanselau”, 21.

⁹⁸ W. A. Wild, “Notes of Progress from Field Reports”, *The Inter-American Division Messenger*, enero de 1945, 8.

⁹⁹ Fred I. Mohr, “Guatemala Mission Interest”, *Review and Herald*, 10 de agosto de 1939, 12.

¹⁰⁰ Wesley Amundsen, “In Mission Lands: Mission Sessions in Central America”, *Review and Herald*, 21 de octubre de 1943, 12.

En 1943, el pastor Werner A. Wild, quien se desempeñaba como presidente de la Misión de Guatemala,¹⁰¹ fue invitado por la Pacific Press Publishing Association para trabajar como editor de la revista *El Centinela*.¹⁰² El 21 de febrero del año siguiente llegó a San Cristobal, Panamá, para iniciar este trabajo.¹⁰³ Esto dejó vacante la presidencia de la Misión de Guatemala, que fue ocupada por unos cuatro meses por Marie J. Fanselau. En junio de 1944, Melvin W. Sickler llegó a Guatemala para desempeñarse como nuevo presidente de la Misión. Anteriormente había trabajado como pastor en la *West Pennsylvania Conference*.¹⁰⁴

El abnegado esfuerzo de Marie J. Fanselau al hacerse cargo de la secretaría y tesorería, coordinar los equipos de colportaje y presidir interinamente la misión, al mismo tiempo que criaba sola a tres niños; fue debidamente recompensada por la IASD. En 1945, la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día tomó la decisión de invitarla a mudarse a los Estados Unidos y hacerse cargo de los gastos financieros que implicaba su viaje y su aplicación para una visa de residente.¹⁰⁵ Al año siguiente, Marie se estableció en la ciudad de Glendale, California. Allí vivió junto con sus tres hijos y sirvió en la iglesia adventista local. La organización adventista le extendió credenciales como misionera hasta su muerte, acontecida el 17 de enero de 1991.¹⁰⁶

7. Phyllis Mosley Ware: Presidenta de la Asociación de los Estados Centrales (1994)

El primer día del Congreso de la Asociación General del 2005, celebrado en St. Louis, Missouri, una mujer se adelantó hasta el frente, tomó el micrófono

¹⁰¹ General Conference of the Seventh-day Adventists, *1943 Year Book*, 123.

¹⁰² General Conference of Seventh-day Adventists, "General Conference Committee Minutes" (Washington DC: General Conference, 1-29 de julio de 1943), 1020.

¹⁰³ A. V. Larson, "New Editor Arrives", *The Inter-American Division Messenger*, abril de 1944, 11.

¹⁰⁴ Ruth Conard, "People, Places and Projects", *The Inter-American Division Messenger*, octubre de 1944, 12.

¹⁰⁵ General Conference of Seventh-day Adventists, "General Conference Committee Minutes" (Washington DC: General Conference, 1-29 de octubre de 1945), 2071.

¹⁰⁶ General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *Seventh-day Adventist Yearbook 1991* (Hagerstown, MD: Review & Herald, 1991), 227.

y realizó la oración inaugural de esta reunión que congrega a líderes de la IASD de todo el mundo. Esa mujer se llamaba Phyllis Mosley Ware.¹⁰⁷

Jan Paulson, en ese entonces presidente de la Asociación General, la describió como una persona que “[has] served the church in such an outstanding manner... [and] represent[ed] leadership and ministry of the kind that are models for many of us to emulate”.¹⁰⁸

Phyllis M. Ware nació en la ciudad de Kansas City, Missouri en el seno de una familia no adventista. Estudió en la Universidad de Notre Dame, graduándose como contadora con la nota más alta de su clase. En 1975 se bautizó en la iglesia adventista de Linwood. Después de su graduación, ella deseaba trabajar como contadora para la IASD, pero no había ningún empleo disponible.¹⁰⁹ Durante los años siguientes ella trabajó en algunas empresas privadas, hasta que en 1983 fue invitada a trabajar en la *Central States Conference*.¹¹⁰ Comenzó como contadora en jefe, aunque fue ascendiendo a tesorera asistente, directora de Servicios Fiduciarios (1989-2009), tesorera (1989-2008) y secretaria ejecutiva (1989-2004).

A partir de 1984 ella pasó a ser obrera de la IASD y recibió una licencia misionera hasta el año 1989.¹¹¹ Para 1990 recibió una credencial misionera¹¹² y al siguiente año recibió una credencial como ministra comisionada hasta

¹⁰⁷ “First Business Meeting”, *Adventist Review*, 3 de julio de 2005, 19.

¹⁰⁸ “Eight Business Meeting”, *Adventist Review*, 7 de julio de 2005, 19.

¹⁰⁹ Martin Weber, “Meet Phyllis Ware”, *The Mid-America Adventist Outlook*, febrero de 2006, 12.

¹¹⁰ E. F. Carter, “Ware Becomes Conference Officer”, *The Mid-America Adventist Outlook*, julio de 1989, 15.

¹¹¹ General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *Seventh-day Adventist Yearbook 1984* (Hagerstown, MD: Review & Herald, 1984), 231; General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *Seventh-day Adventist Yearbook 1985* (Hagerstown, MD: Review & Herald, 1985), 235; General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *Seventh-day Adventist Yearbook 1986* (Hagerstown, MD: Review & Herald, 1986), 217; General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *Seventh-day Adventist Yearbook 1987* (Hagerstown, MD: Review & Herald, 1987), 221; General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *Seventh-day Adventist Yearbook 1988* (Hagerstown, MD: Review & Herald, 1988), 224.

¹¹² General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *Seventh-day Adventist Yearbook 1989* (Hagerstown, MD: Review & Herald, 1989), 205.

el año 2008.¹¹³ Aunque sus estudios y su profesión se inclinaban a la administración y las finanzas, tenía una notable capacidad espiritual. Ella fue descrita como una mujer con “beautiful Christian manner[s]... [that] has no difficulty getting everyone enthusiastically involved in Bible studies”.¹¹⁴ James A. Cress (1959-2009), quien se desempeñó como Secretario Ministerial

¹¹³ General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *Seventh-day Adventist Yearbook 1990* (Hagerstown, MD: Review & Herald, 1990), 211; General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *Seventh-day Adventist Yearbook 1991* (Hagerstown, MD: Review & Herald, 1991), 213; General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *Seventh-day Adventist Yearbook 1992* (Hagerstown, MD: Review & Herald, 1992), 220; General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *Seventh-day Adventist Yearbook 1993* (Hagerstown, MD: Review & Herald, 1993), 207; General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *Seventh-day Adventist Yearbook 1994* (Hagerstown, MD: Review & Herald, 1994), 213; General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *Seventh-day Adventist Yearbook 1995* (Hagerstown, MD: Review & Herald, 1995), 215; General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *Seventh-day Adventist Yearbook 1996* (Hagerstown, MD: Review & Herald, 1996), 223; General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *Seventh-day Adventist Yearbook 1997* (Hagerstown, MD: Review & Herald, 1997), 184; General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *Seventh-day Adventist Yearbook 1998* (Hagerstown, MD: Review & Herald, 1998), 192; General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *Seventh-day Adventist Yearbook 1999* (Hagerstown, MD: Review & Herald, 1999), 192; General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *Seventh-day Adventist Yearbook 2000* (Hagerstown, MD: Review & Herald, 2000), 194; General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *Seventh-day Adventist Yearbook 2001* (Hagerstown, MD: Review & Herald, 2001), 196; General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *Seventh-day Adventist Yearbook 2002* (Hagerstown, MD: Review & Herald, 2002), 204; General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *Seventh-day Adventist Yearbook 2003* (Hagerstown, MD: Review & Herald, 2003), 181; General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *Seventh-day Adventist Yearbook 2004* (Hagerstown, MD: Review & Herald, 2004), 175; General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *Seventh-day Adventist Yearbook 2005* (Hagerstown, MD: Review & Herald, 2005), 180; General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *Seventh-day Adventist Yearbook 2006* (Hagerstown, MD: Review & Herald, 2006), 184; General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *Seventh-day Adventist Yearbook 2007* (Hagerstown, MD: Review & Herald, 2007), 189; General Conference of the Seventh-day Adventists, Office of Archives and Statistics, *Seventh-day Adventist Yearbook 2008* (Hagerstown, MD: Review & Herald, 2008), 191.

¹¹⁴ Silvia Stafford, “Prison Ministry”, *The Mid-America Adventist Outlook*, 7 de octubre de 1982, 17.

de la Asociación General desde 1992 hasta 2009, aseguró que Phyllis M. Ware fue una de las “women who have impacted my ministry”.¹¹⁵

El 22 de febrero de 1994, el pastor John Paul Monk Jr, presidente de la Asociación de los Estados Centrales, falleció tras una dura lucha contra el cáncer.¹¹⁶ Dado que el puesto de presidente había quedado vacante, se le pidió a Phyllis M. Ware que actúe como la presidenta interina de la Asociación hasta que se encuentre a un reemplazante definitivo.¹¹⁷ Ella se desempeñaba como tesorera y secretaria ejecutiva en ese momento, y sumó a estas responsabilidades la posición de presidente. Ella ha sido una de las pocas personas en la historia denominacional en ocupar los tres principales puestos de una Asociación de manera simultánea.

Aunque su mandato como presidenta interina oficialmente solo duró unos pocos meses, ella había estado cumpliendo deberes presidenciales desde 1989, cuando el pastor Monk fue diagnosticado con cáncer y debía realizar largos tratamientos en el hospital. Phyllis M. Ware era su “right hand” y, a medida que la enfermedad empeoró, comenzó a ayudarlo más y más en la administración y dirección de la asociación.¹¹⁸ De cierta manera, ella se desempeñaba como la presidente *de facto* años antes de que ser nombrada oficialmente para ese puesto.

Aunque Phyllis M. Ware debió ocupar la presidencia de la Asociación de los Estados Centrales debido a una inesperada tragedia, ciertamente ella no era la única opción disponible para ocupar la vacante. La Junta Directiva de la Asociación tenía a seis pastores ordenados que bien podrían haber ocupado ese puesto.¹¹⁹ Es decir, ella no era ni la única ni la última opción. Su elección como presidente interina se debió, por lo tanto, a su notable capacidad de liderazgo y administración. A raíz de este suceso en 1999 la Asociación de Mujeres Adventistas le otorgó un reconocimiento especial:

¹¹⁵ James A. Cress, “Impacted by Herstory”, *Ministry Magazine*, enero de 2005, 28.

¹¹⁶ “Central States Presidents Dies”, *Adventist Review*, 10 de marzo de 1994, 6. Véase también Gary B. Patterson, “The Answer Is Yes”, *Adventist Review*, 7 de abril de 1994, 5.

¹¹⁷ “To New Positions”, *Adventist Review*, 12 de mayo de 1994, 7. Véase también Patricia A. Habada, “Women Administrators”, *Adventist Review*, 4 de agosto de 1994, 2. Finalmente, el reemplazante fue J. Alfred Johnson. “To New Positions”, *Adventist Review*, 19 de mayo de 1994, 7.

¹¹⁸ Pat Benton, “Phyllis Ware Named Woman of the Year”, *The Mid-America Adventist Outlook*, octubre de 1999, 26.

¹¹⁹ General Conference of the Seventh-day Adventists, *Seventh-day Adventist Yearbook 1994*, 213.

“Outstanding Achievement Award”.¹²⁰ Phyllis M. Ware trabajó para la IASD hasta su jubilación, acontecida en 2020.

8. Reflexiones finales

A modo de conclusión es el deseo del autor compartir algunos pensamientos. En primer lugar, debe recordarse que la IASD no basa sus doctrinas ni prácticas en antecedentes históricos previos o en la tradición eclesiástica. Más bien, “todas las tradiciones humanas, costumbres y prácticas culturales están sujetas a la autoridad de las Escrituras”.¹²¹ Es decir, la idoneidad de la mujer para ocupar puestos de autoridad eclesiástica está determinada por las enseñanzas de la Biblia, no por la práctica denominacional previa. Los seis casos históricos descritos en este artículo son exactamente eso: historia. No tiene peso ni valor doctrinal.

En segundo lugar, debe admitirse que estos casos fueron más bien rarezas, excepciones a la regla. De los cientos de períodos presidenciales de Asociaciones adventistas, el autor solo ha podido encontrar seis que fueron ocupados por mujeres. No obstante, también debe mencionarse que las seis elecciones contaron con apoyo denominacional y fueron realizadas siguiendo los pasos administrativos estándar de su época. Esto testifica que no se percibía en ese tiempo que existiera un imperativo moral o mandato teológico que prohibiera a una mujer desempeñar este puesto.

En tercer lugar, la existencia de estos antecedentes históricos debe cambiar la percepción de algunos eventos modernos. El 27 de octubre de 2013, la Asociación de Sureste de California eligió a Sandra Roberts como su presidenta. Esta elección estuvo marcada por controversias, pues se consideraba que la Asociación iba en contra de los reglamentos eclesiásticos de la IASD, los cuales exigen que los presidentes sean pastores ordenados, pero, al mismo tiempo, impide la ordenación de mujeres como ministros evangélicos.¹²² No es el objetivo de este artículo cuestionar ni defender la legitimidad de esta elección. Este breve documento tiene un carácter histórico y solo procura llenar un vacío en el estudio de la participación femenina en el liderazgo eclesiástico de la IASD. Sin embargo, si es necesario realizar una aclaración respecto de esta elección. Algunas revistas la describieron como revolucionaria o novedosa asegurando, por ejemplo, que “a woman

¹²⁰ “AAW Conference to Recognize Adventist Women”, *Adventist Review*, 23 de septiembre de 1999, 19-20.

¹²¹ Asociación Ministerial de la Asociación General, *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 175.

¹²² Mario Muñoz, “Sandra Roberts Elected President of the Southeastern California Conference”, *Pacific Union Recorder*, diciembre de 2013, 28-29.

has been named president of a Seventh-day Adventist conference for the first time in the denomination's 150-year history".¹²³ Pero declaraciones como estas son evidentemente equivocadas. Flora Plummer, Petra Tunheim, Hanna John Lutz, Emma Rodriguez, Marie J. Fanselau y Phyllis M. Ware fueron presidentas de Asociaciones o misiones décadas antes de la elección de Sandra Roberts. La IASD tenía ya varios precedentes de mujeres como presidentes de Asociaciones/Misiones.

Por último, es válido realizar la pregunta: ¿fueron Flora Plummer, Petra Tunheim, Hanna John Lutz, Emma Rodriguez, Marie J. Fanselau y Phyllis M. Ware las únicas mujeres en desempeñarse como presidentas de Asociaciones? Es la firme convicción del autor que aún quedan por descubrir las vidas y obras de otras mujeres que también se desempeñaron en este puesto. A medida que más fuentes históricas sean descubiertas y sean puestas a disposición de los investigadores, se ampliará el conocimiento que se tiene del pasado de la iglesia en torno a este tema. Es posible que salgan a la luz nuevas y maravillosas historias de personas que con dedicación y esfuerzo lideraron en los puestos y lugares menos pensados.

¹²³ Liden Chuang, "US Conference Elects First Female President", *Record*, 16 de noviembre de 2013, 7.